

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Trabajo Final de carrera de Licenciatura de Psicopedagogía.

"Proceso de inclusión y aprendizaje cooperativo"

Estrategias y beneficios de su implementación en el aula.

Alumno: Ramírez Tolosa Camila.

Sede: Padre Mario.

Marzo: 2021

Resumen:

Muchos autores, especialistas en educación, han hablado sobre el proceso de inclusión en la enseñanza. Sin embargo, es necesario presentar una mirada que profundice aún más en dicho proceso y cómo este se relaciona con el Aprendizaje Cooperativo. Por lo tanto, el objetivo de este análisis será indagar acerca de cómo el proceso de inclusión se ve favorecido a través del trabajo cooperativo propuesto por el docente. Para llevar a cabo este análisis, como herramienta fundamental, se realizaron múltiples entrevistas a docentes del partido de Morón, ubicado en Buenos Aires, con el fin de recolectar datos desde una perspectiva docente. Por lo tanto, el diseño metodológico de este trabajo es exploratorio y descriptivo, utilizando un método cualitativo. Por otro lado, el marco teórico está compuesto por investigaciones en expertos en educación, pedagogía y psicología, autores que ya han abordado esta temática y que son pertinentes para el análisis realizado.

Si consideramos como eje transversal de dicho proceso de inclusión, la implementación del aprendizaje cooperativo dentro de las aulas, entendemos que hay múltiples factores que inciden en el éxito de esta metodología tales como el apoyo de la institución educativa, las políticas educativas actuales y el quehacer docente. Y si bien, la implementación de esta metodología es escasa, son reconocidos sus beneficios.

Palabras clave: Inclusión - aprendizaje cooperativo - sistema educativo - diversidad escolar - trabajo en grupo - herramientas docentes - aula heterogénea.

Índice

Introducción **4**

1- Antecedentes de investigación **6**

2- Aspectos generales del trabajo en grupo **12**

2.1-Aspectos generales del aprendizaje cooperativo **16**

2.2-El proceso de inclusión **21**

2.3-Aprendizaje colaborativo y aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva docente **24**

3- Encuadre Metodológico **28**

4- Análisis de los datos **30**

5- Conclusión **41**

Sugerencias **44**

Bibliografía **46**

Introducción:

El tema de este trabajo es conocer e interpretar cómo favorece al proceso de inclusión el trabajo en grupos reducidos, en situación de aprendizaje, desde el punto de vista docente. Específicamente este trabajo se propone indagar acerca de los beneficios que brinda el trabajo en grupos y la implementación del aprendizaje cooperativo, dentro del contexto áulico, favoreciendo la situación de aprendizaje y permitiendo una mayor inclusión. Dicho objetivo se llevará a cabo en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina.

La temática de los beneficios del trabajo en grupo en situaciones de aprendizaje -en los distintos niveles educativos- ha sido abordada por diversos investigadores y pedagogos. Sin embargo, se carece de especificidad en cuanto a la importancia que tiene este tipo de trabajo en el contexto áulico a partir del paradigma de inclusión que nos atraviesa y nos inviste. Éste incita a repensar el trabajo docente dentro del aula, como así también los recursos y herramientas utilizados. ¿Es posibilitador de un espacio más funcional trabajar con grupos reducidos? ¿Permite que la docente distribuya mejor los tiempos de la clase centrándose más individualmente en cada sujeto?

Por un lado, las investigaciones se centran en brindar información aportando datos acerca de posibles ventajas y dificultades para quienes deseen implementarlo dentro del aula, enumeran diversas características del aprendizaje propio del sujeto y también de sus compañeros, agregando datos acerca de sus posibilidades a desarrollar. Exponen también los obstáculos que pueden presentarse al implementarlo dentro del aula. Tomando como eje fundamental lo que genera en el sujeto el trabajo en grupo, permitiendo una mayor implicancia en el proceso de aprendizaje. Los alumnos tienen mayor éxito que los profesores a la hora de lograr que un compañero comprenda un contenido, lo que les permite que se involucren activamente en este proceso.

Por otro lado, otros autores no lo plantean como un recurso sino como un contenido más que los alumnos deben aprender para lograr desenvolverse en cualquier ámbito de la vida, no solo en el espacio educativo. Aludiendo a la importancia de la distribución de los alumnos dentro del aula, presentando imágenes ilustrativas acerca de cómo distribuir el

mobiliario, etc. Las investigaciones logran abordar el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo desde perspectivas sumamente interesantes.

A partir de estos interrogantes este trabajo es necesario retomar como pregunta inicial ¿Cómo favorecen al proceso de inclusión, el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo, dentro del contexto áulico, desde el punto de vista docente específicamente en el nivel primario del partido de Morón?

Planteado el interrogante principal, el trabajo busca indagar acerca de cómo favorece al proceso de inclusión el trabajo grupal y el aprendizaje cooperativo dentro del contexto áulico específicamente en el nivel primario. Este trabajo también busca especificar y analizar cómo acompaña la institución escolar a los docentes dentro de este proceso de inclusión.

La siguiente investigación busca dejar en evidencia los múltiples beneficios y herramientas con las que provee a los niños el trabajo en grupos reducidos dentro del proceso de inclusión. Dentro del aula puede haber uno o más niños incluidos, los cuales pese a las leyes generales de Educación: la de Educación Nacional Ley 26.206 y la de Educación Provincia Ley 13.688.Puntualmente, la resolución N°782/13 que establece el accionar de un acompañante externo dentro de las instituciones educativas -en ocasiones por dificultades con las obras sociales o falta de profesionales- no cuentan con un APDN/AE y necesitan de adecuaciones curriculares o un plan de trabajo específico. Lo que demanda un trabajo, por parte del docente, mucho más focalizado. En este trabajo, se debe atender a las necesidades educativas específicas del niño, así como elaborar diversas configuraciones de apoyo que le permitan tanto acercarse y disfrutar de la situación de aprendizaje e interpretarla positivamente, como así también convivir y permanecer dentro del espacio áulico con sus compañeros.

Teniendo en cuenta el nuevo paradigma de inclusión que nos inviste es fundamental poder visualizar y exponer de qué manera logra ser más dinámico y beneficioso el proceso de aprendizaje dentro del contexto áulico teniendo en cuenta la singularidad de todos los niños invitándolos a participar activamente. Basándonos en las investigaciones consultadas son indiscutibles las herramientas que nos brinda el trabajo en grupo dentro del aula, en todos los niveles educativos (inicial, primaria, secundario, terciaria, universitaria, etc.). Incluso en distintos contextos y ámbitos de la vida puntualmente cuando se trata de grupos reducidos.

Arrojando datos empíricos de la funcionalidad de esta manera de trabajar, en la que todos los actores intervinientes se ven beneficiados. Visibilizando los cambios, obstáculos y beneficios que han notado los docentes, al trabajar de esta manera dentro del aula, cuando logran alejarse de la organización áulica tradicional. Pudiendo enumerar múltiples ventajas entre las que se destacan, el desarrollo potencial de las distintas áreas pedagógicas y habilidades sociales.

En conclusión, el diseño metodológico de este trabajo es exploratorio y cualitativo. No se trabaja con una muestra representativa sino con una selección de casos de la escuela mencionada. Los datos serán recolectados a través de entrevistas a docentes que nos brinden información acerca de esta modalidad de trabajo, desde su experiencia personal. Realizando un trabajo fundamentalmente interpretativo. Haremos hincapié en la interpretación de los hechos de nuestra acción indagatoria, atendiendo este proceso circular y dinámico que se establece entre los hechos y su interpretación.

1- Antecedentes de investigación:

La cuestión de cómo favorece el trabajo en grupos y el aprendizaje cooperativo al proceso de inclusión, dentro del contexto áulico, ha sido abordada por numerosos investigadores y especialistas del campo de la pedagogía y las ciencias de la educación desde distintos enfoques.

Uno de los trabajos de referencia destacados es el ensayo de Sardain y Torralbas Oslé (2019). Este da comienzo al expresar sus ideas acerca de las transformaciones económicas, sociales y políticas que incitan a repensar la idea de inclusión social. Se encarga de poner la mirada en la escuela y en toda la comunidad educativa, entornos que demandan un análisis profundo. Los autores plantean tres ejes fundamentales: -en primer lugar- la responsabilidad de las instituciones escolares en las garantías para la inclusión, -en segundo lugar- el papel del personal docente en el diseño de la actividad escolar, y -por último- el funcionamiento de los grupos escolares como posible contexto transformador.

El ensayo se organiza estructuralmente en dos secciones, la primera manifiesta las ideas y relaciones del establecimiento educativo como un conjunto en torno al proceso de inclusión-exclusión. La segunda sección, en cambio, está abocada a la argumentación de distintas dinámicas escolares en concordancia con las ciencias sociales. Luego, se plantea

la importancia de cuestionar los sistemas educativos y -dentro del proceso de inclusión- se detalla la relevancia de la presencia, el aprendizaje y la participación.

Otro de los ejes fundamentales del ensayo es el de la democratización del acceso escolar que invita también a analizar el sistema educativo.Asimismo, lo incita a asumir posibles retos que den respuestas a todas las demandas que puedan llegar a surgir. Los autores dictan los aspectos negativos de los grupos homogéneos en el proceso de inclusión y detallan la relevancia que tiene la posición que vaya a adoptar la institución frente a estos. De esta manera, se enfatiza en la articulación que debería existir entre el diseño curricular y la práctica educativa.

Posteriormente, se hace una mención acerca del sistema educativo cubano como pretexto para hablar de la flexibilización del diseño curricular. En cuanto a la enseñanza media, es en el lugar en el que con mayor énfasis se realizan trabajos grupales. Aquí, se detallan dos estrategias de aprendizaje cooperativo utilizadas para favorecer el desempeño docente de algunos estudiantes a partir de dos modalidades: las "casas de estudio" y el "apadrinamiento". Cada una de estas presenta tanto beneficios como desventajas.

Los autores sostienen que -en un establecimiento educativo- se trabaja para garantizar la inclusión educativa cuando se planifica conscientemente, y -de igual manera- se promueven y adoptan estrategias que asumen la diversidad escolar como una potencialidad educativa. Después, a partir del análisis de grupos y subgrupos, detallan la significación de las valoraciones personales y etiquetas de los docentes. Estas pueden influir de manera negativa o positiva en el alumnado, los cuales son conscientes de la existencia de estas etiquetas que son -de alguna manera- creadoras de fronteras. Dicha situación genera malestar dentro del aula, lo que dificulta el proceso de socialización que es fundamental para la vida en sociedad.

En conclusión, Sardain y Torralbas Oslé plantean reflexiones que radican en la importancia de garantizar la inclusión educativa, al plantearla como tarea prioritaria dentro de las instituciones escolares. Y, siempre que, las alternativas para sostener la inclusión partan de estrategias de trabajo individual y dejen de lado el trabajo grupal e interdisciplinario de todos los actores intervinientes, las posibilidades de acción se seguirán viendo limitadas.

Es destacable que los autores han logrado exponer claramente las bases sobre las cuales debe construirse un sistema educativo. Se han encargado de repensar todas las herramientas que hacen a su accionar. Son evidentes, por lo tanto, las consecuencias de un trabajo individualista que solo logra poner el foco en las masas, y que -a su vez- genera etiquetas de manera positiva o negativa al alumnado. En definitiva, es indispensable que se trabaje interdisciplinariamente para lograr optimizar el funcionamiento del sistema educativo, y -de este modo- una real inclusión de todos los alumnos que forman parte de la institución educativa. Este proceso -al mismo tiempo- debe estar acompañado de un cambio social en general y exige un compromiso por parte de todos los ciudadanos.

Artículos relevantes sobre la temática en cuestión son los de PúJolas Maset (2003) y el de Domingo (2008) Dichos textos seleccionados toman como eje fundamental y transversal el aprendizaje cooperativo. Sin embargo, a pesar de esta similitud troncal en cuanto al contenido analizado, presentan algunas diferencias y son estas -además de las múltiples semejanzas- las que intentaremos señalar. El primer artículo llamado “El aprendizaje cooperativo” del autor Joan Domingo intenta aportar datos sobre aquellos elementos que nos permiten aproximarnos a la creación de una estrategia docente basada en el aprendizaje cooperativo. Pero ¿de qué manera? A través del aporte de datos acerca de posibles ventajas y dificultades para quienes deseen implementarlo dentro del aula. Si bien el artículo se basa en estudiantes de carreras tecnológicas, un punto a destacar es que se puede desarrollar tanto desde el nivel primario hasta el universitario. A su vez, enumera diversas características del aprendizaje propio del sujeto y también de sus compañeros y añade datos acerca de sus posibilidades a desarrollar. Señala que el A.C. facilita la participación de todos los estudiantes, en contraposición con otras técnicas, que habitualmente solo consiguen hacer partícipes a un número reducido que termina por dominar la clase. A partir de esta propuesta de trabajo, no solo resulta favorecido el compañero que aprende, sino también aquel que explica el contenido ya que le permite una mayor comprensión.

También, el autor difiere al trabajo en grupo del trabajo cooperativo, enumera distintas fases de un trabajo en equipo y crea una lista en relación a los elementos claves. Estos vendrían a ser: tipos de grupos de aprendizaje cooperativo tanto informal como formal. Enumera las cinco componentes del AC, detalla posibles dificultades y obstáculos que

pueden surgir al querer implementar el AC, y subraya al miedo que genera un cambio de didáctica como una de las mayores dificultades que se deben tener en cuenta.

En cambio, el segundo artículo denominado “El aprendizaje cooperativo: algunas ideas prácticas” del pedagogo Pere Púlolas Maset plantea que el trabajo en equipo no es solo un recurso metodológico para enseñar y aprender un contenido sino también una herramienta que los alumnos deben aprender para lograr desenvolverse en cualquier ámbito de la vida, no solo en el espacio educativo. Por lo tanto, el docente debe enseñarlo, como un contenido en sí e implementar estrategias para lograr que este sea funcional dentro de un grupo a la vez que atiende a las particularidades de este. El esfuerzo, por lo tanto, debe ponerse en el desarrollo de actividades diseñadas específicamente para enseñarles a trabajar de este modo.

Para la organización del trabajo cooperativo en el aula, es fundamental la distribución de los alumnos, se deben diferenciar los equipos de base, que son permanentes y siempre de composición heterogénea. Y una vez que estos estén formados y consolidados como grupo es ideal mantenerlos, así como los esporádicos que se forman eventualmente por una clase o incluso menos tiempo y los expertos donde un miembro de cada grupo se especializa o destaca en un conocimiento o habilidad. Asimismo, el autor adjunta imágenes acerca de cómo se puede distribuir el mobiliario del aula, según el tipo de equipo que se busque formar.

El pedagogo propone una lista acerca de las normas del funcionamiento del grupo como así también fundamenta la importancia del cuaderno de equipo dentro de la organización interna de este. De igual manera, expone diversas técnicas de aprendizaje cooperativo que pueden implementarse según los objetivos que tenga el docente: técnica TAI, Tutoría entre Iguales, El Rompecabezas, Los Grupos de Investigación. Además, explica en profundidad cada una de las técnicas anteriormente mencionadas. Por último, presenta un programa creado por el laboratorio de psicopedagogía de la universidad de Vic. para introducir a los alumnos al aprendizaje cooperativo. A su vez, expone los objetivos y bloques del programa al igual que las actividades previstas en cada bloque.

Es evidente que ambos artículos, a través de diferentes estrategias y a partir de diferentes perspectivas, logran fundamentar la importancia del trabajo cooperativo dentro del aula, en los distintos niveles de enseñanza. El artículo de Púlolas Maset nos brinda planillas e

imágenes que logran ser muy claras e ilustrativas, al mismo tiempo que son extremadamente útiles. No obstante, la presentación de definiciones y estrategias del primer artículo referido es mucho más preciso y comprensible y la organización de este permite que la lectura sea más fluida.

En definitiva, ambos autores hacen hincapié en la importancia de la creación de estrategias educativas que permiten acercar esta manera de trabajar tanto a alumnos como a docentes, describen los múltiples e incuestionables beneficios que el trabajo cooperativo puede permitir desarrollar a cualquier alumno, incluso fuera del aula. Consideramos estos, motivos suficientes por el cual debería implementarse esta modalidad de trabajo en todos los niveles del sistema educativo. Siempre que esto sea posible, y con el fin de alejarnos de aquellas modalidades competitivas e individualistas. De esta manera, lograremos tomar como eje las diversas habilidades que todos tenemos y podemos desarrollar dentro un grupo, y -en simultáneo- aprender no solo del docente, sino también de un compañero. Coincidimos plenamente en la importancia de inculcar valores como la empatía, la tolerancia y el respeto, en todos los alumnos, valores que los acompañaran a lo largo de toda su vida.

No podemos dejar de lado el trabajo de los autores Crisol Moya, Martínez Moya, El Homrani(2015) que gira en relación al aula inclusiva. El artículo dicta acerca de la posibilidad de crear una nueva cultura para las personas con Necesidades Especificas de Apoyo Educativo, es por esto que surge la escuela inclusiva, como una cuestión de derechos humanos y equidad social donde convive un alumnado con distintas condiciones sociales, diversas culturas y con distintas capacidades e intereses.

El procedimiento de enseñanza -según la autora- tiene que basarse en la heterogeneidad del grupo, razón por la cual es indispensable repensar y co-construir el currículo. Se deben desarrollar actividades de enseñanza desde un enfoque más social e interactivo. Y esto desemboca en que tanto los docentes, los alumnos y las familias asuman un compromiso social. La educación debe garantizar que todos los alumnos estén escolarizados en escuelas comunes, reciban la educación más adecuada que atienda a sus características, y que esta brinde el apoyo y el acompañamiento a todos los alumnos en igualdad de condiciones, con el enfoque puesto en sus potencialidades y habilidades.

Las condiciones para posibilitar un aula inclusiva parten de dos ejes estructurales. El primero se basa en un cambio en las políticas educativas, esto conlleva a asumir una serie de cambios y responsabilidades. El segundo se basa en la educación moral de proporcionar educación de calidad a todos los educandos, especialmente a aquellos que están en peligro de quedar excluidos.

En estudios como los llevados por Both y Ainscow (2003) se coincide en señalar seis condiciones que caracterizan a lo que ellos denominan "las escuelas en movimiento". Estas son el liderazgo de todos los actores que forman parte del sistema educativo; la participación de padres, alumnos y maestros en las decisiones; él compromiso con la colaboración del diseño; las estrategias de coordinación y una política de perfeccionamiento docente. Luego, sé detalla las características del aula inclusiva, el papel del profesor y las condiciones en la comunidad y en la familia. A modo de conclusión, es necesario enfatizar en la importancia del compromiso social que destaca el autor. Este implica lograr un aula inclusiva, donde se toma como eje vertebrador el trabajo grupal, la solidaridad y la cooperación.

La misma cuestión, pero desde un enfoque diferente es desarrollada por el trabajo de Riera Romero G.(2013). La autora realiza desde el comienzo del artículo un planteamiento de la escuela inclusiva al detallar lo que implica una escuela con estas características. Logra exponer cuáles son los tres pilares básicos de una pedagogía acorde a la escuela que nos convoca, una enseñanza personalizada, la autonomía de los estudiantes y la estructuración cooperativa del aprendizaje. De esta manera, pone de manifiesto la relación que existe entre la escuela inclusiva y el aprendizaje cooperativo.

Luego, propone que el punto de partida de toda acción educativa debe ser la diversidad que puede explicarse desde múltiples factores. Respetar las diferencias y no convertirlas en desigualdades es -según la autora- el propósito de esta escuela. En una etapa integradora como lo es la escuela primaria, debe construirse un modelo flexible, que se adecue a la diversidad de alumnos que hay dentro del aula sin dejar de atender las necesidades educativas que presentan los alumnos.

Posteriormente, la autora expone dos tipos de escuelas, por un lado, están aquellas que adoptan un papel activo y se interesan realmente por la atención a la diversidad de sus alumnos y, por otro lado, están las escuelas que viven la atención a la diversidad como una imposición administrativa. Asimismo, expone las numerosas experiencias que han

mostrado los beneficios no solo escolares sino -también- sociales de la escuela inclusiva. Y es en este lugar propicio donde se puede llevar a cabo una estructura cooperativa del aprendizaje, en un aula inclusiva.

El aprendizaje cooperativo, por lo tanto, es una metodología que aporta una mejora siempre que se desarrollen los elementos necesarios para que un trabajo en grupo sea auténticamente cooperativo. Luego de esas conclusiones, la autora detalla cuáles son esos elementos y hace mención específicamente del aprendizaje cooperativo en la escuela primaria.

A modo de conclusión, se puede decir que la autora logra exponer la manera en la que el aprendizaje cooperativo favorece al proceso de inclusión, siempre que este se desarrolle dentro de una escuela activamente inclusiva que se involucre con el alumnado y la diversidad que presente. En muchos casos, es necesaria la modificación de sus prácticas ymetodologías con el objetivo de brindar una educación de calidad para todos.

En rasgos generales, de la revisión de los estudios e investigaciones anteriores se pueden extraer las siguientes conclusiones, los autores enfatizan en la importancia de un cambio social, en el que todos los ciudadanos se deben ver implicados. Esta situación se debe acentuar aún más dentro del establecimiento educativo, donde docentes y directivos deben asumir la responsabilidad de proporcionar una educación de calidad, con el compromiso de modificar aquello que sea necesario para que esto se lleve a cabo. Asimismo, cuando hacen mención del aula inclusiva y el proceso de inclusión no pueden faltar términos como respeto, diversidad, compromiso y grupo como ejes fundamentales. En relación al trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo, dichos autores enumeran desde distintos enfoques, las ventajas y los beneficios de esta modalidad de trabajo.

2-Aspectos generales del trabajo en grupo.

El trabajo en grupo ha sido eje central de numerosas investigaciones que abordan el funcionamiento del espacio en el ámbito educativo. Este constituye una estrategia didáctica en sí misma, a partir de la cual se despliegan una serie de herramientas y beneficios que favorecen tanto a los alumnos como docentes que se ven investidos por este proceso.

El trabajo grupal promueve múltiples interacciones sociales entre los alumnos, lo cual implica un análisis más reflexivo de los contenidos que pueden constituir temas de debate.

De esta manera, se genera un aprendizaje significativo, se exige que los alumnos participen de manera activa y sean ellos, en grupo, el eje central de este proceso de enseñanza-aprendizaje. Resulta claro que los alumnos que ayudan a sus compañeros a comprender ciertos contenidos o consignas, a la vez que ejemplifican y desarrollan su pensamiento, enriquecen -también- su aprendizaje.

Se ha verificado que el trabajo grupal-en primer lugar- construye aulas más heterogéneas y, -en segundo lugar-permite mejorar y construir habilidades relacionadas con los contenidos pedagógicos. En este sentido, se comprende tanto lo académico, como así también habilidades sociales, cognitivas y actitudinales. Es en la interacción de dichas actividades, donde influyen la comunicación, la reflexión y el debate grupal, que se genera mayor aprendizaje. "En estas situaciones de diversidad, cada estudiante constituye un recurso para los demás en el momento de realizar tareas de aprendizaje intelectualmente difíciles" (Lotan y Whitcomb,1999).

En función de lo planteado, la organización del aula implica un aspecto fundamental del trabajo en grupo, cómo así también la distribución de roles y tareas. De la organización áulica depende, en gran medida, la funcionalidad de la implementación de este recurso. Por otro lado, es necesario destacar que el docente no debe creer que todos los alumnos aprenden por igual, o se ven beneficiados de la misma manera. Dentro del grupo, los roles pueden ser otorgados al azar, elegidos por los alumnos, de manera rotativa o será el docente quien designe los roles en función de las habilidades y la personalidad que observe en cada alumno.

La tarea que deberá realizar cada grupo será diseñada por el docente, de esta manera, se logrará un trabajo productivo, se deberá hacer hincapié en aquellas tareas que resultan más significativas para los alumnos. Es decir, tareas que se relacionan con problemas de la vida real e implican un debate genuino. Como plantean Lotan y Whitcomb (1999) esas tareas permiten a los estudiantes poner en juego sus diversos talentos, sus inteligencias múltiples (Gardner,1983) o sus repertorios diversos de estrategias para resolver problemas. Asimismo, a partir de estas tareas, se les brinda la oportunidad de desarrollar incluso más esas virtudes y adquirir otras nuevas.

Por consiguiente, el poder pedagógico no se sustenta, ya, en la figura del docente como aquel que está a cargo y regula el aprendizaje. Por lo contrario, este proceso y el éxito o fracaso de este pasa a ser responsabilidad de los alumnos y sus compañeros, que deberán

trabajar con un mismo fin. El rol del docente será el de discernir que sus alumnos fracasen o triunfen al aprender de los errores cometidos o del bueno uso de sus habilidades.

Es Cohen(1994) el que denomina a este proceso "delegar la autoridad", con lo cual quiere decir que los docentes ponen en mano de los grupos y de los individuos que los conforman la autoridad y la responsabilidad, tanto de manejar al grupo como de garantizar que sus miembros participen del aprendizaje y de la realización de la tarea. (1994, p. 104)

En relación a la idea anterior, es importante destacar que -para muchos docentes-esta delegación no es una tarea sencilla ya que redefinir aquel rol de docente implica salir de su zona de confort. Algunos logran ir re-descubriendo su rol docente desde esta perspectiva, otros -sin embargo- no logran correrse del lugar central. No obstante, el lograr correrse de este lugar le permitirá al docente visualizar los métodos de conocimiento de sus alumnos, la manera de relacionarse con el contenido, los recursos con lo que cuenta a la hora de llevar a cabo una tarea. En otras palabras, le permitirá revisar sus estrategias de enseñanza.

Desarrollar tareas grupales eficaces requiere no solo más tiempo y esfuerzo, sino también multiplicidad de recursos. Puesto que crear este tipo de curriculum es una empresa incierta, para los docentes es beneficioso contar con la colaboración de otros colegas y de expertos en la materia. Por otra parte, el desarrollo de las tareas genuinas suele ser un excelente ejercicio para el desarrollo profesional: al crearlas, los docentes profundizan su comprensión de los procesos sociales e intelectuales que se dan en el trabajo grupal.

Las autoras Shulman, Lotan y Whitcomb (1999) plantean en uno de los casos presentados un claro ejemplo, de lo que implica verdaderamente el trabajo en grupo y la importancia de pensar estratégicamente todas sus dimensiones. Al comenzar el segundo grado una docente, que trabajo muchos años en educación especializada, se manifiesta ansiosa de tener en su aula a Sam, un niño nacido en Hong Kong que presentaba dificultades en la comprensión y hablaba poco el idioma. Al comenzar el año la docente tenía muchas expectativas de integrarlo al grupo ,implementando el trabajo grupal debido a que consideraba que era un instrumento valioso, que lo ayudaría no solo a aprender el idioma(ingles) sino también a socializar con sus compañeros y potenciar sus capacidades académicas. Sabía que la agrupación debía ser en grupos heterogéneos, diversos, colaborativos. Procedió a invitarlos a preguntarse entre compañeros, cuáles eran sus

habilidades y gustos. Sam había elegido formar grupo con tres niños asiáticos quizás allí se sentía mas cómodo y podía mostrar todo su potencial. Pero tiempo después logro comprobar que el grupo no funciona según sus deseos, sino que al contrario, los niños se despreciaban y continuamente rebajaban su autoestima unos a otros. Durante una de las actividades propuestas Sam, logro participar y dar su opinión, pero esta fue despreciada por sus compañeros y la angustia del niño fue muy notable , no podía expresar lo que sentía. Si bien la docente dudaba en si debía intervenir o no, comenzó a prestar más atención, a la interacción del grupo, roles, jerarquías y así comprobó que los niños habían apartado a Sam del grupo, debido a que, entre otras cosas, se les dificultaba comprender sus ideas. Semanas después, en otro proyecto de investigación, la docente comprendió que cada uno de ellos tenía una destreza en alguna actividad particular, y de esta manera cada uno disfrutaba de desplegar aquellas actividades en las que se sentía más cómodo , en este contexto las habilidades artísticas de Sam, quedaban expuestas él había encontrado como comunicarse con sus compañeros a través del arte, lo que produjo que Sam cambie su actitud y se lo note, incluso reír. Tiempo después cuando llego el momento de cambiar de grupos, Sam formo grupo con dos niñas y un niño. Este grupo se subdivido, los niños por un lado y las niñas por otro, sin embargo lograron trabajar cooperando unos con otros, asumiendo y rotando roles, comunicándose, reflexionando y sin confrontar. Este grupo fue un apoyo fundamental para Sam, logro se, sus compañeros se esforzaban por entenderlo, y daban lugar a sus ideas. Además todo el curso trabajaba en conjunto con la docente, la importancia de la escucha. Tiempo después noto que Sam mejoraba sus habilidades comunicativas notablemente, incluso los niños notaron que se comunicaba aun más en los recreos y participaba de juegos. A fin de año, los progresos del niño eran evidentes, si bien tuvo sus altibajos logro encontrar su espacio de pertenencia.

En efecto, con este caso lo que intento mostrar es como el trabajo cooperativo, comprende de dedicación, esfuerzo y paciencia, no existe una ecuación que permita determinar el éxito de un grupo de trabajo o los roles perfectos para cada alumno, estas cuestiones son revisadas por el docente cuando está en marcha este proceso cooperativo, y es él quien con una atenta mirada y escucha activa, va a ir determinando la funcionalidad de los grupos. Prestando atención a las interacciones que se van dando dentro de cada uno de ellos, atendiendo a las demandas del grupo, discriminando cuando es oportuna la intervención y cuando tiene que permitir que los alumnos resuelvan los conflictos internos

de manera autónoma. Pero, principalmente poniendo énfasis, en lograr que cada uno de sus alumnos se sienta perteneciente a un lugar, donde significa sus aprendizajes en conjunto con otros.

2.1-Aspectos generales del aprendizaje cooperativo.

Hablar de aprendizaje cooperativo trae consigo la necesidad de hablar de aulas heterogéneas y estas se pueden desarrollar dentro de un proceso de inclusión. Es por esta razón que los conceptos anteriormente mencionados se relacionan y retroalimentan al mismo tiempo que se edifican dentro de un mismo espacio educativo, e involucran tanto a docentes como a alumnos.

Las aulas inclusivas-que se desarrollan a partir del nuevo paradigma de la complejidad e intentan dejar atrás los estándares individualistas de la escuela tradicional- exigen un cambio rotundo de estrategias de enseñanza. Estas deben estar basadas en un aprendizaje cooperativo y estar dispuestas a transformar la estructura de la actividad del aula para hacer frente al reto de atender la diversidad del alumnado en un aula inclusiva. Solo pueden aprender en aulas heterogéneas aquellos alumnos que desarrollan este tipo de aprendizaje y colaboran para un mismo propósito, el de progresar en el aprendizaje cada uno hasta el máximo de sus posibilidades.

En este sentido, es importante el valor social del aprendizaje cooperativo, como aquel que significa y caracteriza lo humano, a la vez que desarrolla virtudes como la solidaridad, el compañerismo y la empatía. En simultáneo, permite que los alumnos adquieran valores para su futuro desarrollo personal y social, en los distintos niveles educativos o ámbitos laborales según se lo desee.

Los compañeros y los docentes conforman un lugar de pertenencia, donde el alumno que presenta dificultades de cualquier índole (no solo aquel que tiene necesidades educativas especificas) ya sean condiciones personales, sociales o culturales, logra apoyarse en un otro. Este apoyo comprende tanto una parte cognitiva como emocional, y es esencial que el rol del otro sea un otro significativo. De esta manera, el alumno podrá aportar, desde su lugar, sus conocimientos. Estos serán -probablemente- reflexionados, debatidos, pero nunca, desechados o silenciados.

Efectivamente, el que un alumno logre sentirse perteneciente a un lugar en el que pueda expresar sus conocimientos, como así -también- plantear sus dudas o aquello que no comprendió sin temor a ser juzgado o excluido, es en sí un gran logro. Como se ha comprobado, muchas veces el hecho de que un compañero sea quien explique un contenido desde un lugar completamente diferente al del docente, genera otro tipo de vínculo con el conocimiento. De las distintas teorías que sustentan estas afirmaciones hablaremos más adelante.

Resulta claro que es dentro del espacio educativo el lugar donde reside la posibilidad de articular los valores humanos ya mencionados, ya que es este espacio el que tiene la capacidad de posibilitar el reconocimiento y el respeto por lo heterogéneo.

"¿Cómo y dónde aprenderán nuestros alumnos y alumnas a aceptar, reconocer y valorar tal diversidad humana? ¿Si no tienen ocasiones de interactuar con compañeros y compañeras diversos en capacidades, origen u otras diferencias personales o culturales?" (Torrego, 2014)

Las respuestas a estas preguntas son claras, no aprenderán a reconocer estas capacidades en el marco de una enseñanza individualista, que reprime el dialogo, la comunicación constante y exige que cada alumno se preocupe por resolver lo suyo. En este orden de ideas, los alumnos no podrán poner en práctica actitudes que desconocen -tales como exigirle a un niño que sea solidario- si jamás lo hemos hecho participe de un acto de solidaridad, si jamás se ha involucrado o siquiera ha escuchado las necesidades de otro compañero o ha puesto de manifiesto las suyas.

En función de lo planteado, siguiendo la línea Shulman, Lotan y Whitcomb (1999) el aprendizaje cooperativo no significa pedirles a los alumnos una vez por semana que formen grupos y entregarles una actividad que deberán realizar de manera grupal. Ya que seguramente los grupos estén previamente autodefinidos y conformados siempre por los mismos alumnos, que se agrupan de determinada manera según sus gustos, cercanía o amistad. Esta situación desemboca en que -en muchas ocasiones- queden alumnos puntuales sin grupo, y por consiguiente den vueltas por el aula, perdidos o desorientados. En otras ocasiones, buscan la intervención del docente para que les indique a donde deben ir. Muchas veces, concluyen formando un nuevo grupo entre ellos, otras, son distribuidos en los grupos por la docente y excluidos posteriormente de los grupos asignados. Es un accionar mucho más complejo que eso, es una metodología eficaz que exige una serie de

competencias, capacidades y condiciones, es una maquinaria que exige que todos sus engranajes estén bien aceitados, funcionando de manera simultánea.

“Las condiciones según (Torrego, 2014) son cinco:”

- Interdependencia positiva entre los participantes
- Responsabilidad personal y rendimiento individual
- Interacción promotora
- Habilidades sociales
- Evaluación periódica

Podríamos resumir a continuación lo que implica el aprendizaje cooperativo de una manera más ilustrativa. Todos hemos jugado alguna vez o conocemos “el juego de la silla” donde se disponen una cantidad de sillas en círculo y cierta cantidad de niños comienzan a dar vueltas alrededor mientras suena la música que cuando esta se detiene, todos deben sentarse. Aquel niño que se queda sin silla, pierde, y -al mismo tiempo- se retira una silla. Por último, se encuentran dos niños, con una sola silla de allí saldrá el ganador. Este tipo de juego competitivo e individualista ha formado parte de la niñez de muchos niños, pero si lo trasladamos a un juego cooperativo, si un grupo tiene diez niños se podrá dividir en dos grupos de cinco niños. A fin de cuentas, la estructura del juego sería la misma, pero la consigna ahora será a partir de que deben organizarse de manera tal que ningún niño se quede sin silla. Esto llevaría a que ningún niño se quede fuera, y sabrían que el éxito o fracaso de este juego dependería, exclusivamente del trabajo cooperativo que realicen. (Torrego,2014)

Además de la relación que se establece -de manera indudable- entre el jugar y el aprender, y de la fehaciente certeza de que todo es aprendizaje en nuestra vida, ¿No es este el propósito de ambas acciones dentro de la escuela? Lograr que todos se sientan incluidos, valorados y partícipes.

Es cierto que existen impedimentos dentro de una institución educativa, un curriculum al cual sujetarse, normas que cumplir y notas que acrediten la adquisición de los conocimientos y que tienen un reconocimiento social de manera individual. No obstante, dentro de la institución educativa, siempre es posible innovar de alguna manera y mejorar la calidad educativa de los alumnos. ¿De qué manera? A través de la implementación de nuevas estrategias educativas, al desarrollar nuevas metodologías de enseñanza, atender a

las características particulares de los grupos de alumnos. Y, en habidas cuentas, al reconocer a estas aulas heterogéneas qué nos exigen con urgencia un cambio de pensamiento en relación a este nuevo tiempo que nos inviste y nos invita a repensar las prácticas tradicionales.

Cabe resaltar que debemos poner especial atención al tipo de ciudadano que está en proceso de formación dentro de nuestras instituciones y -asimismo- a los valores que están en paulatina construcción y que se desarrollan en conjunto con los niños y niñas. En todo caso, esto no significa que se deba implementar únicamente el aprendizaje cooperativo y se debe despojar de todo tipo de mérito a las practicas individuales. Pero, resulta evidente que, cuando se habla de aulas heterogéneas y diversidad escolar, éste método resulta ser el más adecuado.

La finalidad y el objetivo de la implementación de este método va en concordancia con el querer brindar realmente una educación de calidad para todos los alumnos. Por consiguiente, no se pretende que la inclusión solo sea un término que muchos se jactan de utilizar puertas afuera de la institución. La realidad que se vive dentro del ámbito educativo -en contraposición- dista bastante de este concepto, y ni siquiera se busca los medios para poner en funcionamiento ciertas prácticas que permitan acercarse a una escuela más inclusiva. Educación de calidad, en conclusión, puede ser traducida en términos de construcción de aprendizajes significativos, aprendizajes prácticos para la vida, educación a la cual todos deben tener acceso en igualdad de condiciones

Esto significa que -en efecto- dentro de unos años estos niños que forman parte de aulas heterogéneas y conviven con lo diverso, desde un punto de vista social y cultural, se involucraran con lo que le sucede al otro. Por lo tanto, no les será indiferente el dolor ajeno, la exclusión o marginación. Lo esperable es que formen parte de una sociedad que haya logrado minimizar las barreras existentes. La intención es apuntar a conformar una sociedad que haya logrado acortar la brecha actualmente latente, sin excluir a nadie, basada en la tolerancia y el respeto.

En consecuencia, resulta oportuno destacar las distintas teorías en las cuales se sustenta y fundamenta psicopedagógicamente, el aprendizaje cooperativo.

La teoría genética de Piaget es una de las teorías que es pertinente mencionar. Según esta, el aprendizaje cooperativo es la metodología que resulta más adecuada para lograr

propiciar y favorecer la construcción del aprendizaje de todos los alumnos y alumnas. Al mismo tiempo, genera de una manera oportuna y simple distintos conflictos tanto sociales como cognitivos. Esto -de igual manera- permite que se desarrollen y co-construyan las habilidades sociales y comunicativas. Este es un factor que favorece a una producción de aprendizaje más significativa ya que se sustenta en inquietudes, explicaciones, propuestas y soluciones de alumnos y alumnas que parten de experiencias distintas. Por lo tanto, son estos alumnos los que se relacionan con el conocimiento desde un lugar particular y subjetivo (Torrego, 2014).

También es adecuado hacer mención a la teoría sociocultural de Lev Vygotsky, esta concibe al conocimiento como un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, este último se caracteriza por ser social y cultural. Resulta imprescindible destacar dos de sus aportaciones más valiosas, el concepto de zona de desarrollo próximo que trae consigo los conceptos de andamiaje (Bruner) y autorregulación.

"Partiendo de esta teoría, el aprendizaje cooperativo, sería una metodología ideal para fomentar el aprendizaje del alumnado, ya que establece múltiples canales de interacción social en el grupo, generaliza situaciones de construcción de conocimientos compartidos, promueve actuaciones sobre la ZDP entre alumnos, facilita un mayor dominio del lenguaje en su doble función y genera un entorno favorable a la promoción del aprendizaje de todos los alumnos" (Torrego, 2014).

Otra teoría destacable es la teoría de la independencia social de David y Roger Johnson. Según esta teoría el aprendizaje cooperativo contribuye, específicamente, a la implementación de estrategias cooperativas dentro del aula. En esta se gesta una correlación positiva en relación a las metas individuales de los alumnos. Es decir, cada uno de los alumnos llega a cumplir con éxito lo propuesto, solo si los otros compañeros también logran cumplir con éxito la consigna. Esta situación genera que todos cooperen entre sí, ya que, de esta manera, en el triunfo de los otros también se ven favorecidos. Asimismo, esta interdependencia positiva que se da en situaciones cooperativas favorece el desarrollo de otras. De estas múltiples habilidades y capacidades podemos destacar la responsabilidad individual, grupal y el desarrollo de habilidades sociales (Torrego, 2014).

Para concluir este apartado, siguiendo las ideas de Torrego: "Con la cantidad de investigación disponible, es sorprendente que las prácticas en las aulas estén orientadas hacia el aprendizaje competitivo e individualista y que las escuelas estén tan denominadas

por una estructura competitiva/individualista. Es hora ya de reducir la discrepancia entre lo que la investigación demuestra que es efectivo a la hora de enseñar y lo que los maestros realmente hacen" (Johnson y Johnson, 1994).

A partir de la perspectiva que aquí adopta el autor, parece fundamental detenerse especialmente en la importancia de poner en práctica aquello que ha quedado demostrado y -en consecuencia- resulta ser lo más efectivo. Y - al mismo tiempo- se sustenta y construye sus bases en investigaciones profundas realizadas por especialistas y datos empíricos. Se quiere con ello significar que las prácticas educativas deben poder renovarse en función de la demanda del alumnado y las aulas heterogéneas que hoy integran las instituciones educativas.

El proceso de inclusión

Incluir: del Latín Includere. Verbo transitivo, directo. Abarcar. Contener en sí. Involucrar. Implicar. Insertar. Intercalar. Introducir. Hacer parte. Figurar entre otros. Pertenecer conjuntamente con otros.

El tan nombrado, en estos últimos años, proceso de inclusión -que se debería llevar a cabo dentro de las instituciones educativas- supone la convivencia de todos los niños dentro del aula. Esta convivencia, implica hacerlos parte de esta y atender a la diversidad que se presenta en ella. Esto, como resultado, implica lograr brindar una educación de calidad. Por consiguiente, atender a la diversidad conlleva a acoger a cada uno de los alumnos que llegan a clase con una historia personal distinta, de contextos culturales, sociales y económicos diversos.

En este orden de ideas, para estos niños con necesidades educativas específicas que son parte de estas aulas, este proceso de inclusión parece tener una tendencia más exclusiva que inclusiva. Dicha situación se debe -en gran parte- a la falta de políticas educativas que permitan una inclusión de calidad para todos los alumnos. Es muy frecuente que se escuche decir a docentes "yo tengo dos integraciones en el aula", pero ¿Qué herramientas se le brindan al docente para llevar adelante estos proyectos de integración de manera óptima?

En efecto, muchos niños cuentan con la figura de AE /APND dentro del aula para lograr trabajar en conjunto con el docente de forma interdisciplinaria; sin embargo, otros niños -por múltiples y variados motivos- no cuentan con esta figura motivo por el cual parecen

ser doblemente excluidos. Asimismo, que los niños cuenten con una figura de apoyo no significa que deben quedar excluidos del resto de sus compañeros y que no puedan aprender de manera conjunta. Ya que, de ninguna manera, significa que el docente se desligue del aprendizaje de este niño. Entonces, ¿De qué depende que se pueda llevar adelante una verdadera inclusión?

En este sentido, la dirección de las instituciones educativas resulta clave para poder adoptar un enfoque adecuado basado en el paradigma de la diversidad. La manera de comunicar decisiones, las fundamentaciones de estas y la inclusión de los docentes y no docentes en la implementación de las aulas heterogéneas, como así también el acompañamiento y el monitoreo de las acciones que se desarrollen, influyen directamente en los efectos e impactos de la innovación. De la dirección y la toma de decisiones en conjunto de la comunidad educativa dependerá la exitosa gestión de las aulas heterogéneas y el proceso de inclusión real. Cada uno de los actores intervinientes dentro de este proceso, debe asumir un rol activo y repensar-también- su propio desarrollo profesional.

Asimismo, como plantea Anijovich (2014) los proyectos escolares deben ser re-significados por los docentes para que las prácticas estén cargadas de experiencia y diversos sentidos en función de los niños con los que se trabaje. El docente, en esta apropiación del proyecto, depositará expectativas y deseo para innovar sus prácticas hasta encontrar aquella que resulta más funcional y atienda a las necesidades educativas específicas de cada niño. El trabajo en aulas heterogéneas no implica -necesariamente- implementar unas estrategias seguidas de otras, casi mecánicamente, sino que alude -en cambio- a una manera particular de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Este aprendizaje expresa una profunda preocupación y un enorme deseo de incluir a todos y cada uno de los alumnos

En este sentido, Bazán Campos (2019) expresa que dentro de las escuelas, muchas veces, teniendo en cuenta los contextos, la diversidad se nos presenta como opresión, cuando la restringimos, a acotados discursos, desde una mirada simplista, sin tener en cuenta la complejidad que amerita este concepto, cuando la comprendemos en función de la falta o en base a defectos y utilizamos este concepto con la finalidad de, controlar, etiquetar o discriminar a otros. En cambio, otras veces se nos presenta y la comprendemos como esperanza, cuando atendemos a esta diversidad desde una mirada compleja y pedagógica

que implica un compromiso profesional, y nos invita a enriquecernos a partir de esta experiencia , centrándonos en lo que podemos hacer con aquello que se nos presenta como diferente, y no posicionándonos en las diferencias. Es tarea de cada uno de los profesionales, determinar que rol se quiere asumir y como se busca comprender la diversidad, en términos de opresión o esperanza, asumiendo los retos que se nos presentan, como punto de partida a un mundo de infinitas posibilidades. Donde sin duda, habrá que emprender un camino dificultoso, pero no por ello menos gratificante.

> En efecto, abordar el par, mono cultural/multicultural implica poner en tela de juicio nuestras nociones de normalidad, de calidad de la educación de rol social de la educación, entre otras. Es decir, optar por una mirada multicultural de la diversidad, implica cuestionar una práctica educativa rutinizadamente opresora y controladora poniendo en duda nuestras propias certezas y verdades, abriendo nuestra mente y nuestros corazones hacia el otro, a ese legitimo otro, desde una empatía y una intersubjetividad reforzadas permanentemente por el dialogo y la reflexión pedagógica. (Bazán Campos, 2019 p. 28)

Es decir, la verdadera inclusión se puede llevar a cabo cuando todas aquellas personas que forman parte de una escuela, que se involucran en gestionar políticas educativas de calidad, logran -también- aportar desde su lugar una mirada atenta y escucha activa. Una escucha posibilitadora de espacios de diálogo y de reflexión, que reconoce el valor de todos y cada uno de los niños y niñas, tiene la capacidad de desplegar herramientas que generan una verdadera educación de calidad sustentada -principalmente- en la empatía, la tolerancia y el respeto.

Aprendizaje colaborativo y aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva docente.

El aprendizaje colaborativo siguiendo la línea de pensamiento de Vaillant & Manso, (2019) es un término que se relaciona directamente con el aprendizaje cooperativo, por eso en este apartado, describiré brevemente las principales características y fundamentos de este tipo de aprendizaje. En efecto, el concepto de aprendizaje ha ido cambiando a lo largo de la historia, desde el comienzo de los sistemas educativos hasta la actualidad,

adaptándose a los distintos tipos de paradigmas que nos convocan y se sustentan en los cambios sociales, culturales y políticos que nos atraviesan.

Los términos de aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo son utilizados como sinónimos , sin embargo, en el aprendizaje cooperativo los alumnos cumplen con un rol distinto, donde todos ellos son responsables individualmente, de cumplir con la tarea que le fue asignada por el docente, para luego reunir todas las producciones en un solo resultado final. En el aprendizaje colaborativo, todos los alumnos trabajan de manera conjunta para obtener una producción final, en este tipo de aprendizaje los roles pueden cambiar permanentemente y de manera simultánea se distribuyen las actividades a realizar, pudiendo intervenir abiertamente en las actividades que realizan su compañeros, la producción final es merito de este tipo de trabajo en conjunto.

El aprendizaje colaborativo parte de la certeza de que es necesario innovar las practicas educativas que se llevan a cabo en las instituciones educativas, y que justamente este tipo de aprendizaje es el que logra brindarle mayor significado a los contenidos, porque les permite enriquecerse en el trabajo en conjunto y crecer junto a sus pares y docentes. Al mismo tiempo este tipo de aprendizaje, les abre un mundo de nuevas posibilidades y los invita a desenvolverse de una manera más autónoma, adquiriendo confianza en ellos mismos a la hora de realizar una actividad, sin necesitar constantemente la aprobación de un docente, que habilite, regule y controle la tarea. Sus dudas e inseguridades son trabajadas también y constituyen indudablemente un espacio de reflexión para los alumnos.

Se ha comprobado que el aprendizaje colaborativo surge cuando cada uno de los integrantes del grupo, fomenta el aprendizaje y el éxito de los demás, entendiendo que este éxito los involucra directamente a ellos mismos. Si el compañero no logra resolver una actividad, perjudica al grupo , entonces resulta necesario involucrase y ayudarlo a comprender donde está su error, cada uno aportara desde su experiencia personal para lograr esto, de esta manera todos son responsables y la eficacia de su trabajo ,deviene en un éxito colectivo. Lo que resulta de vital importancia para que el trabajo en grupos pequeños sea colaborativo, realmente. . (Vaillant & Manso, 2019)

Entre los beneficios, de la utilización de este tipo de metodología se destacan el desarrollo de las habilidades sociales y comunicativas, cómo la capacidad de debate, el poder de reflexión, no solo de las ideas o propuestas de los demás sino también de las propias, la

capacidad de análisis de igual manera se gestan valores como el respeto y la tolerancia, estas aptitudes tan importantes, los acompañaran a lo largo de su vida en todas los niveles y ámbitos laborales. Brindarles a los alumnos la posibilidad de desarrollar estas capacidades es trabajo de la escuela, junto con la familia, constituye uno de los agentes socializadores más importantes y debería prestar particular atención a las diversas realidades que hoy se presentan en las aulas y dar respuestas a las demandas de los alumnos. Ofreciendo igualdad de oportunidades, aprendizajes significativos y una educación de calidad.

En efecto, la implementación del aprendizaje colaborativo, demanda un arduo trabajo por parte de las instituciones educativas y exige una innovación en los sistemas educativos tradicionales, tendientes a la competencia y al individualismo. Es necesario acompañar a los docentes en su formación capacitándolos , involucrándolos y nutriéndolos también, de este tipo de aprendizaje , para que puedan enseñar desde la experiencia y construir junto a otros un aprendizaje significativo, cada uno de nosotros tiene innumerables habilidades que enseñar y dar a conocer , también tiene la posibilidad de construir nuevas y desarrollar al máximo nuestras potencialidades.

La escuela de hoy está compuesta por aulas heterogéneas, y niños que demandan ser mirados y escuchados, para animarse a aportar desde su lugar sus saberes previos. En lo diverso se encuentra la riqueza de estas aulas. Y el trabajo en conjunto promueve un espacio de contención y pertenencia. ¿No es este el verdadero objetivo de la escuela? Lograr que los alumnos se sientan pertenecientes a un lugar que no los excluye o los deja atrás cuando no logran cumplir con una tarea o alcanzar una nota, sino que trabaja para que todos desde sus posibilidades logren un aprendizaje óptimo.

El aprendizaje cooperativo puede ser definido, por lo tanto, como una metodología que se basa en el trabajo en conjunto cuyo requisito primordial reside en que cada uno de los alumnos que integra un grupo debe cumplir con una tarea específica. Para que esta modalidad de trabajo concluya de manera exitosa, debe ser condición esencial que todos hayan participado. Esta aportación debe estar dada a partir de los conocimientos previos y experiencias personales de los alumnos, saberes que permitan llevar adelante el desarrollo de una actividad.

Esto -indudablemente- genera un espacio dinámico de intercambio, donde está presente, principalmente, la comunicación. A su vez, esta permitirá el posterior desarrollo de las

habilidades sociales necesarias para convivir dentro de este espacio. El aprendizaje cooperativo invita, por consiguiente, a la convivencia dentro de aulas heterogéneas. De igual manera, nos obliga a repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje que se llevan a cabo, hoy en día, en las instituciones educativas.

La escuela ha tendido -desde el comienzo de los sistemas educativos- a homogeneizar. Este es una de las razones por la cual las aulas heterogéneas -en las que nos encontramos actualmente y en las que prima la diversidad en términos culturales, políticos y sociales- exigen con urgencia un cambio de políticas educativas.

> Los tiempos actuales hacen evidente que ser alumno o alumna no goza de exclusividad; la identidad de alguien que acude a la escuela (¿a aprender?) Es siempre plural, diversificada portadora de rasgos heterogéneos, a veces opuestos y aparentemente irreconciliables. Y sin embargo, su presencia nos obliga a mirar incluso cuando no queramos ,nos convoca al trabajo de otra manera, nos demanda un exceso de trabajo para el cual no estábamos dispuestos, porqué supone multiplicar miradas, aprender nuevas lecturas ,hacer el esfuerzo de reconocer palabras que no sabemos ,girar el ojo que mira hacia sí mismo (allí donde a menudo es muy difícil ver/se),reconvertir la mirada hacia uno mismo ,en el trabajo de educar(Greco,2007 287-288)

En efecto, podemos confirmar que son los alumnos quienes se ubican en el centro del proceso educativo ya que participan activamente. En otras palabras, se involucran y le otorgan un sentido a lo que aprenden cuando se los reconoce, se los mira, se los valora. Siempre y cuando esto esté dado al mismo tiempo que se atiende a sus particularidades, sus intereses, sus debilidades y fortalezas, como así también sus orígenes, su cultura y el contexto social en el que se desarrollan. Estas particularidades son las que los caracterizan como individuos y garantiza un saber alrededor de la aceptación de poder ser ellos mismos con todo su esplendor, sin olvidar la aceptación de la diversidad al ser reconocida y no se pretende -desde la institución- homogeneizarla. Es esta una de las razones valederas que nos insta a llevar adelante un tipo de aprendizaje cooperativo dentro de las aulas heterogéneas y nos asegura brindar una educación de calidad a todos los alumnos.

En el enfoque de trabajo de aulas heterogéneas, son reconocidas no solo las características anteriormente mencionadas de los alumnos sino también las diferencias existentes. Estas implican desde las prácticas de enseñanza y estrategias educativas en las distintas instituciones que abarcan desde la gestión educativa, hasta los contenidos que son

enseñados en la cotidianeidad del aula. Esto trae consigo un nuevo diseño del espacio físico, y una innovación en las maneras de interactuar de los actores intervinientes en el espacio educativo. (Anijovich, 2014).

Trabajar desde este enfoque implica reconocer que los docentes necesitan capacitarse e invertir tiempo en su formación. Y, al mismo tiempo, son ellos mismos los que deben posicionarse como aprendientes de sus alumnos, ya que su poder se sustenta en la construcción de nuevos aprendizajes. Parece correcto que el docente no siempre tenga todas las respuestas y se enfrente -en muchas ocasiones- a desafíos complejos que los obliguen a cuestionar la efectividad de su propia práctica. El hecho de que un docente logre cuestionar su labor en función de lo que demanda y necesita un grupo significa que se ha detenido a mirar hacia su alrededor y reconocer la individualidad de sus alumnos.

Uno de los malentendidos del trabajo en aulas heterogéneas puede estar relacionado directamente con el aprendizaje cooperativo dentro de las aulas. Al plantearse que este enfoque no es adecuado para cursos numerosos, debe tenerse en cuenta que desde este posicionamiento se busca desarrollar la autonomía de todos los alumnos. Asimismo, nos alejamos de la idea del docente como aquel que controla y dirige autoritariamente lo que sucede en el aula, de esta manera, lo despojamos de su rol central.

Resulta sorprendente cómo la innovación en las estrategias de enseñanza, al implementarse el uso de dispositivos y actividades que posicione a los niños como creadores principales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje desemboca en el desarrollo de un aprendizaje cooperativo y autónomo al mismo tiempo que el alumno se nutre de sus compañeros. De igual manera, se hace hincapié en la emergencia de conflictos socio-cognitivos que implican una mirada crítica y reflexiva del pensamiento individual, mientras más diversas sean las aulas más aspectos en común y diferencias van a surgir en los intercambios interpersonales. Desde este enfoque, el docente tendrá un papel observador -principalmente-y deberá atender a todas inquietudes que puedan surgir. También, deberá realizar un discernimiento acerca del momento oportuno para intervenir o deberá dejar que sus alumnos encuentren soluciones basadas en su experiencia. Al mismo tiempo, planteará y recorrerá los distintos grupos con el fin de aportar sus saberes, sin olvidar destacar la importancia del trabajo en conjunto. (Anijovich, 2014).

A modo de conclusión, lo que se plantea desde este enfoque es lo que se busca expresar en este apartado. Es decir, existe la necesidad de desarrollar políticas educativas que

inciten al trabajo en grupo, al desarrollo de la autonomía. Que -en simultáneo- estas sean capaces de reconocer las diferencias y tomarlas como punto de partida para el despliegue de nuevas herramientas de aprendizaje. Esta situación -indiscutiblemente-deriva en brindar una educación de calidad para todos los alumnos. Para finalizar, este accionar sugiere repensar la práctica docente poniendo el foco alrededor de la diversidad. Dichos objetivos solo se podrán llevar a cabo si todos los actores de la institución escolar, las familias y los alumnos se comprometen y trabajan en conjunto con este mismo fin.

3- Encuadre Metodológico

PREGUNTA: ¿Cuáles son las ventajas del aprendizaje cooperativo, en el proceso de inclusión, específicamente en el nivel primario de escuelas pertenecientes al partido de Morón?

OBJETIVO GENERAL: Conocer cuáles son las ventajas del aprendizaje cooperativo, en el proceso de inclusión, específicamente en el nivel primario de escuelas pertenecientes al partido de Morón.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1) Identificar con que herramientas cuentan los docentes, como son acompañados por la institución, para llevar adelante un proyecto de integración.

2) Identificar si se utiliza el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo dentro del aula.

3) Detallar si los docentes observan, beneficios al implementar esta metodología, tanto en los niños como en su accionar dentro del aula y cuáles son.

4) Observar que tipo de actividades grupales privilegian para trabajar con los niños.

TIPO DE INVESTIGACIÓN:

El diseño metodológico de este trabajo es exploratorio y descriptivo, utilizando un método cualitativo.

POBLACIÓN: Tipo de muestra no probabilística. Muestreo por conveniencia. Se trabajara con una selección de casos, de escuelas pertenecientes al distrito mencionado. Comprende una población de diez docentes, de nivel primario. Pertenecientes a escuelas del partido de Morón.

UNIDAD DE ANALISIS:

- Docentes que trabajan en escuela primaria.
- Análisis de documentación disponible, actividades elaboradas por las docentes, con el objetivo de ser trabajadas grupalmente.

RECOLECCION DE DATOS: Los datos serán recolectados a través de entrevistas semi-estructuradas a docentes, que nos brinden información acerca de esta modalidad de trabajo, desde su experiencia personal.

Entrevista semi-estructurada:

1. ¿Sentís que la institución educativa brinda herramientas cuando tenes que trabajar en un proyecto de integración? ¿Cuáles?
2. ¿De dónde provienen las estrategias educativas que implementas? ¿Atienden a la diversidad del aula?
3. ¿Desde tu experiencia laboral, consideras más oportuno el trabajo grupal o individual?
4. ¿Te resulta complejo, dividir a los alumnos en grupos? Siguiendo que criterios lo haces?
5. ¿Observas beneficios a la hora de implementar un trabajo grupal? ¿Te permite trabajar más individualmente?
6. ¿Consideras importante el aprendizaje cooperativo, dentro del aula? ¿Por qué?
7. ¿Sentís que favorece al proceso de inclusión, el trabajar grupalmente propiciando un aprendizaje cooperativo?

También se realizara análisis documental de actividades brindadas por estas docentes. Realizando un trabajo fundamentalmente interpretativo. Haremos hincapié en la interpretación de los hechos de nuestra acción indagatoria, atendiendo este proceso circular y dinámico que se establece entre los hechos y su interpretación. A cada docente se le solicitaran, actividades que trabajen de manera grupal con sus alumnos.

4-Análisis de los datos

El objetivo del trabajo de campo es representar una construcción del conocimiento con respecto a un tema determinado, que permite realizar una integración entre el análisis

bibliográfico y el escenario empírico. Resulta fundamental para confrontar las ideas, el marco teórico en el cual nos apoyamos y desde el cual abordamos el tema seleccionado y aquello que acontece en el contexto. El objetivo de nuestro trabajo consiste en analizar el aprendizaje cooperativo en los escenarios seleccionados con el fin de comprobar de qué manera este es beneficioso en el proceso de inclusión. De aquí se desprenden los objetivos específicos mencionados posteriormente y a los cuales se intentará dar respuesta.

Este contexto particular que nos inviste, en el que el mundo entero se encuentra atravesando una pandemia debido al COVID-19, nos invita -indudablemente- a repensar nuestro accionar y desplegar nuevas herramientas que nos permitan realizar un trabajo de campo desde la virtualidad. Debemos tener en cuenta dicho contexto en relación al decreto de aislamiento social, preventivo y obligatorio, que nos acota notablemente los medios para poder realizar la recolección de datos.

Para llevar a cabo este trabajo, si se considera lo anteriormente expuesto, se planificaron y seleccionaron los instrumentos considerados apropiados: entrevistas a docentes del nivel primario y actividades que estos implementan en el aula. Éstas, fueron utilizadas como medio para el análisis de los datos, los objetivos específicos a los cuales intentaremos dar respuesta a partir de esta información se refieren a cuáles son las ventajas del aprendizaje cooperativo en el proceso de inclusión.

Las entrevistas se llevaron a cabo en el mes de septiembre del presente año, fueron realizadas a docentes de escuelas primarias del partido de Morón, que pertenecen tanto al ámbito público como privado. Se utilizó la modalidad de video llamada para entrevistar a las docentes. Es importante destacar la buena predisposición que tuvieron al momento de acceder a ser entrevistadas. Si bien en su mayoría contestaron abiertamente, expusieron sus pensamientos sin dificultades, se explayaron y crearon un ambiente muy ameno, otros se mostraron más reticentes. Es decir, respondieron de manera más acotada y breve- especialmente al hablar de la institución educativa a la cual pertenecen-. Las actividades fueron recolectadas de las mismas docentes y tenían la particularidad de ser consideradas oportunas para trabajar en grupos dentro del aula, fueron enviadas en su mayoría en formato PDF.

A partir del nuevo paradigma que nos inviste, podemos observar que cada vez nos encontramos con un mayor número de escuelas que presentan diferentes proyectos de

inclusión. La coordinación de Educación Inclusiva se encuentra integrada por diferentes programas y líneas de trabajo transversales al sistema educativo que tienen como objetivo intervenir en el diseño, la implementación y el monitoreo de acciones. Esto se realiza con la finalidad de que promuevan políticas para la inclusión educativa y se aborde la diversidad y la vulnerabilidad de los grupos poblacionales de acuerdo a lo establecido en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y en la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes N° 26.061.

En relación al interrogante que surge en torno al acompañamiento, o no, que brinda la institución educativa y de las herramientas que les proporciona cuando tienen que trabajar en un proyecto de integración las respuestas fueron variadas. En un total de diez docentes entrevistadas los datos arrojados fueron los siguientes.

Las respuestas refieren -en su mayoría- a que no se sienten acompañadas como deberían por la institución educativa y que las herramientas son escasas, se alude a que en su mayoría estas provienen del equipo de integración escolar (en el caso de que hubiere) y según el proyecto muchas veces las orientaciones provienen de las D.A.I (docentes de apoyo a la inclusión). En particular, la D6 manifiesta: - *"Para nada sinceramente, desde mi experiencia te digo y las docentes no estamos formadas como necesitaríamos".* En concordancia con esto, la D2 expresa*:* - *"El acompañamiento es escaso, la mayoría de las herramientas provienen del equipo, en mi caso, la escuela tiene. Y después yo aprendí mucho con las maestras integradoras y del trabajo con las acompañantes"*. Sin embargo, la D10 expresa: *"Si, por supuesto brinda herramientas y acompañan"*.

Como pudimos dar cuenta, las herramientas con las que cuentan, en general, provienen de su experiencia laboral y del trabajo en conjunto con distintos profesionales y colegas docentes, que aportan desde su experiencia conocimientos adquiridos. Dichas herramientas, se relacionan con cuestiones pedagógicas y -asimismo- sugerencias para trabajar de una manera funcional que atienda a las NEE (necesidades educativas específicas) del niño/a. Con respecto a esto, D6 expresa:-*"Mira, todo lo que implemento es desde el hacer docente, de mi experiencia, y principalmente, de compartir con colegas, el año pasado para mí, fue un gran año aprendí mucho, encontré grandes colegas, y de ahí vas sacando nuevas formas, herramientas, pero, es el hacer".* Mientras que D4 manifiesta*:* - *"En mi caso, me recibí hace poco, las herramientas que implemento provienen de la DAI principalmente, y después de ir probando nuevas formas, nuevas maneras, muchas veces te sugieren algo y después vos te das cuenta que hiciste algo en clase que funciono mejor y vas por ese lado".*

La información obtenida de las entrevistas nos permite dar respuesta a nuestro primer objetivo, identificar con qué herramientas cuentan los docentes y cómo son acompañados por la institución para llevar adelante un proyecto de integración.

En este orden de ideas, pudimos identificar que los docentes cuentan con escasas herramientas a la hora de trabajar con un proyecto de integración y que, en efecto, las instituciones educativas no logran acompañar efectivamente a los docentes. La mayoría de las herramientas con las que cuentan, provienen de las docentes de apoyo a la inclusión y del equipo de orientación escolar, en el caso de que la institución cuente con uno. Desde su experiencia, también, logran enriquecer su práctica docente, reciben aportes de colegas y profesionales. Pese a esto, la mayoría de los docentes reconoce una escasa formación para trabajar con niños con necesidades educativas específicas y se reconocen ellos mismos como aprendientes, dentro de este proceso.

Es importante mencionar que se habla de integración escolar de chicos con necesidades educativas especiales (NEE) en relación a la incorporación de estos alumnos a las escuelas "comunes" en las que puedan compartir con otros niños que no necesariamente presenten alguna dificultad en relación al aprendizaje.

En palabras de Anijovich (2014) reconocer que los docentes necesitan capacitarse e invertir tiempo en su formación, es lo que implica trabajar desde estos enfoques sin olvidar la demanda del nuevo paradigma de la complejidad. Y, al mismo tiempo son ellos mismos los que deben posicionarse como aprendientes de sus alumnos, ya que su poder se sustenta en la construcción de nuevos aprendizajes. Parece correcto que el docente no siempre tenga todas las respuestas y se enfrente -en muchas ocasiones- a desafíos complejos que los obliguen a cuestionar la efectividad de su propia práctica. En consecuencia, el hecho de que un docente logre cuestionar su labor en función de lo que demanda y necesita un grupo significa e implica una mirada atenta a su alrededor que reconozca la individualidad de sus alumnos.

En este orden de ideas, cuando se pregunta a las docentes, si desde su experiencia laboral, consideran más oportuno el trabajo grupal o individual, las respuestas -en general- destacan que el trabajo grupal siempre es más enriquecedor para el grupo y se ponen en juego múltiples habilidades. Sin embargo, no es fácil lograr un verdadero aprendizaje grupal y demanda más trabajo por parte del docente, aunque los resultados son notables. Con respecto a esto, D6 expresa:-*" Los dos son sumamente importantes, pero yo considero que el trabajo grupal, es muy bueno, porque los chicos se retroalimentan, entre ellos mismos se explican, a veces uno le explica a otro, vos los*

explicas al tema pero a veces ves que mientras trabajan entre ellos se van explicando cosas, y sacan sus estrategias muchas veces enganchan mejor, que incluso cuando vos enseñaste , eso se ve en el trabajo grupal". En contraposición, D7 refiere*: - "En mi caso el trabajo es individual, aunque lo grupal suma, yo trabajo de manera más individual".* No obstante, otras también expresan que depende mucho de las características del grupo y del contenido pedagógico. En relación a esto,D8 manifiesta: -*"Depende mucho de la actividad, depende mucho del grupo también, siempre lo grupal favorece más desde lo vincular, pero depende".*

En relación a la utilización del A.C en el aula, las respuestas, en su mayoría, expresan que es importante implementarlo, pero que no es una tarea sencilla debido a que el sistema educativo tiende a la individualización de los alumnos. En efecto, D2 expresa*: - "Si lo considero importante, pero lamentablemente no estamos preparados para trabajar cooperativamente, desde el A.C o desde la diversidad, el sistema educativo es muy individualista, nos falta mucho camino por recorrer*". En concordancia D5 refiere*: - "Para mí sí, pero no es fácil lograrlo, requiere de mucho trabajo, no es fácil en este sistema, lograr eso, que los niños tengan un lugar de pertenencia".*

A partir de lo expresado, podemos dar respuesta a nuestro segundo objetivo, si se utiliza el trabajo grupal y el aprendizaje cooperativo en el aula. El trabajo grupal es considerado más oportuno, enriquecedor y beneficioso por todos los docentes. Sin embargo, estos expresan que hay que prestar particular atención a su implementación dentro del contexto áulico. Deben reconocerse, en primer lugar, las características del grupo y los aportes significativos que pueda brindar el trabajo grupal a este grupo específico de alumnos. De igual manera, reconocen que es de suma importancia el contenido que se pretenda trabajar. Estas circunstancias demandan por parte del docente una detallada planificación de la clase, y un seguimiento de la misma a partir de una postura más observadora y pasiva.

Como hemos visto anteriormente, desarrollar tareas grupales eficaces requiere no solo de más tiempo y esfuerzo sino también multiplicidad de recursos. Puesto que crear este tipo de curriculum es una empresa incierta para los docentes es beneficioso contar con la colaboración de otros colegas y de expertos en la materia. Por otra parte, el desarrollo de las tareas genuinas suele ser un excelente ejercicio para el desarrollo profesional: al crearlas, los docentes profundizan su comprensión de los procesos sociales e intelectuales que se dan en el trabajo grupal.

En relación a la implementación del aprendizaje cooperativo, los datos arrojados fueron sólidos. Las docentes han coincidido, notablemente, en el reconocimiento de la importancia de este tipo de aprendizaje, pero expresaron su dificultad a la hora de llevar adelante su implementación dentro de un sistema educativo que tiende a la individualidad y a la fragmentación. Resulta oportuno relacionar estas respuestas con la información obtenida anteriormente en nuestro primer objetivo. Debido a que hablar de aprendizaje cooperativo trae consigo la necesidad de hablar de aulas heterogéneas y estas se pueden desarrollar dentro de una escuela inclusiva, estos conceptos se relacionan y retroalimentan. Al mismo tiempo, se edifican dentro de un mismo espacio educativo e involucran, como hemos visto, tanto a docentes como a alumnos. Parece adecuado, en consecuencia, que dentro de instituciones educativas que apenas logren acompañar a las docentes en sus proyectos de integración, se dificulte la implementación de un aprendizaje cooperativo. Es de gran importancia recordar que el aprendizaje cooperativo abarca no solo a los alumnos, sino a todos los actores intervinientes.

En este sentido, es importante el valor social del aprendizaje cooperativo, como aquel que significa y caracteriza lo humano a la vez que desarrolla virtudes como la solidaridad, el compañerismo y la empatía. En simultáneo, permite que los alumnos adquieran valores para su futuro desarrollo personal y social, en los distintos niveles o ámbitos laborales. Es dentro del espacio educativo el lugar donde reside la posibilidad de articular los valores humanos ya mencionados. Por eso es de gran importancia reconocer a la escuela como aquel espacio que tiene la capacidad de posibilitar el reconocimiento y el respeto por lo heterogéneo.

En resumen, la finalidad y el objetivo de la implementación de este método va en concordancia con el querer brindar realmente una educación de calidad para todos los alumnos. Por este motivo, resulta tan compleja la implementación de este, porque es necesaria una articulación teórica y práctica, una preparación docente y un conocimiento en el tema que solo pueden brindar profesionales, además del compromiso necesario de todos los que forman parte de la institución educativa.

Al momento de interrogar sobre si observan beneficios a la hora de implementar un trabajo grupal, las respuestas coincidieron ampliamente. Todas las docentes consideraron beneficioso el trabajo grupal dentro del aula. A su vez, pudieron dar cuenta de los beneficios que ellas habían notado a lo largo de su trayectoria en los establecimientos educativos. Por ejemplo, D6 expresa*: - "Si son muchísimos los beneficios, ellos se enseñan, comparten a través del juego, de la charla, se ponen en juego otras habilidades*

y van desarrollando a su vez nuevas maneras, tienen que consensuar, dialogar, respetar al otro, es muy beneficioso". En relación a esto, D3 también refiere*: - "Los resultados son hermosos, a ellos les hace super bien, no intervino ningún adulto, lo resolvieron ellos solos y cuando ven lo que lograron, es grandioso, es mucho el trabajo, pero también es mucho lo que se aprende, vale muchísimo hacerlo".* Sin embargo, D5 considera*: - "Si siempre es beneficioso, y están a la vista los beneficios vos te das cuenta a lo largo del año como empieza un grupo y como durante el año crecieron ellos y se vinculan desde otro lugar, pero para que esto sea así tiene que estar la docente muy presente para que sea funcional.*

Asimismo, las docentes lograron expresar que muchas veces esta propuesta, una vez que el grupo ya se encuentra trabajando sin dificultades, permite asumir un papel más observador, y se realiza -posteriormente- un trabajo más individualizado. Por ejemplo, D4 expresa*: - "En mi caso en particular me gusta primero, asumir un papel de observadora del trabajo grupal, ver como se desenvuelven, porque salen cosas muy interesantes, que quizás uno no pudo ver antes y después con eso que vos viste podés trabajar con ese niño otras cosas, en el uno a uno".*

También, es notable como las respuestas, en general, apuntan a la labor docente que exige trabajar de esta manera y demanda de una planificación, un tiempo, asumir roles, tener una escucha atenta y mirada activapara poder ir de lo general a lo particular. D1, en relación a lo expresado anteriormente, concluye*: - "Mientras los chicos trabajan vos vas prestando atención particular a como se desenvuelven, a quien le cuesta más, quien asume cada rol dentro del grupo y podés detenerte a trabajar cuestiones que observaste, acercándote, charlando, no sé".*

Los datos obtenidos de las entrevistas, nos permiten dar respuesta al objetivo número tres de nuestra investigación, si los docentes observan beneficios al implementar esta metodología, tanto en los niños como en su accionar dentro del aula y cuáles son. En relación a esto, los docentes han reconocido que un real trabajo grupal en el aula, les permite a los niños crear habilidades sociales que en otro contexto se les dificultaría. Entre las cuales se desatacan la tolerancia, el respeto, la posibilidad de debatir y convivir. Además, destacan que, en la interacción social, los niños despliegan herramientas que permiten una retroalimentación con sus pares. En consecuencia, los resultados de este tipo de trabajo son notables y posibilitan visibilizar un producto final, que ha sido mérito y resultado del compromiso y el trabajo de todos los alumnos y docentes.

Si partimos de la teoría de Vygotsky, el aprendizaje cooperativo sería una metodología ideal para fomentar el aprendizaje del alumnado, ya que establece múltiples canales de interacción social en el grupo, generaliza situaciones de construcción de conocimientos compartidos, promueve actuaciones sobre la zona de desarrollo próximo entre alumnos, facilita un mayor dominio del lenguaje en su doble función y genera un entorno favorable a la promoción del aprendizaje de todos los alumnos.

En resumen, hemos podido dar respuesta a este objetivo, y podemos inferir que los beneficios de su implementación son reconocidos por los docentes, en particular con todo lo que respecta a la socialización y los procesos que se ven involucrados. Hemos logrado detallar los beneficios y se relacionan específicamente con lo expuesto en nuestro marco teórico.

Por último, surge el interrogante que pretende dar cuenta si el trabajo grupal favorece al proceso de inclusión, a la vez que propicia un aprendizaje cooperativo, o no. Las docentes respondieron, en general, que favorece ampliamente a todo el grupo, más aún al niño que esta con un proyecto de integración, porque permite poner en marcha un sin fin de habilidades sociales que los acompañaran durante toda su vida. Sin embargo, han destacado que para que esto sea posible debe garantizarse una real inclusión, de calidad. Por ejemplo, D2 expresa: - "*Realmente siento que, si favorece, pero que es necesario mucho trabajo, mucha comunicación con el grupo, para que pueda brindarse una educación de calidad que no quede todo en un como sí*." En relación a lo expuesto, también D3, D4, D9 Y D7 refieren a la importancia de la verdadera inclusión. Sin embargo, D10 manifiesta: - *"Depende de qué tipo de integración, hay integraciones en las que sirve, se ven los cambios y otras en las que no podés ver los cambios o los beneficios de esto ".*

Las respuestas obtenidas nos permiten visibilizar en qué lugar nos ubicamos con lo que respecta a la inclusión. Es fundamentado, visible y destacable cómo favorece al proceso de inclusión la implementación del trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo. De igual manera, se han expuesto en este trabajo las deficiencias del sistema educativo para garantizar una real inclusión y brindar una educación de calidad.

En este sentido, la dirección de las instituciones educativas resulta clave para poder adoptar un enfoque adecuado basado en el paradigma de la diversidad. La manera de comunicar decisiones, las fundamentaciones de estas y la inclusión de los docentes y no docentes en la implementación de las aulas heterogéneas, como así también el acompañamiento y el monitoreo de las acciones que se desarrollen, influyen directamente

en los efectos e impactos de la innovación. De la dirección y la toma de decisiones en conjunto de la comunidad educativa dependerá la exitosa gestión de las aulas heterogéneas y el proceso de inclusión real. Cada uno de los actores intervinientes dentro de este proceso, debe asumir un rol activo y repensar -también- su propio desarrollo profesional.

A continuación, se detallaran los datos obtenidos de las diez planificaciones solicitadas a las mismas docentes que fueron entrevistadas en un primer momento. Cabe destacar que particularmente son utilizadas para trabajar de manera grupal dentro del aula, en el nivel primario. Considerando que este nivel abarca edades muy distantes desde cinco a trece años, haré una distinción entre primer ciclo (primero, segundo y tercero) y segundo ciclo (cuarto, quinto y sexto).

Es importante destacar siguiendo las idea de Torrego (2014) cada alumno se relaciona con el conocimiento desde un lugar particular y subjetivo, en esta relación se generan de una manera oportuna y simple distintos conflictos tanto sociales como cognitivos. Esto -de igual manera- permite que se desarrollen y co-construyan las habilidades sociales y comunicativas. Este es un factor que favorece a una producción de aprendizaje más significativa ya que se sustenta en inquietudes, explicaciones, propuestas y soluciones de alumnos y alumnas que parten de experiencias distintas.

En general las planificaciones utilizadas para trabajar en grupo en segundo ciclo, se caracterizaban por utilizar material audiovisual, imágenes ilustrativas, solicitar búsqueda de información a los alumnos para desarrollar un trabajo en el aula, según lo observado es evidente que en las clases donde se desarrolla un trabajo grupal, los docentes utilizan diversos recursos con el fin de enriquecer el contenido propuesto. Pero no hay un trabajo visible en estas planificaciones acerca de cómo será la división de los grupos, la distribución de roles y tareas.

Por ejemplo P1: Esta planificación consta de una secuencia de seis clases del área de ciencias naturales, se privilegia el uso de material audiovisual para el inicio y el fin de la secuencia didáctica, como estrategia pedagógica, también es recurrente el uso del manual con el fin de poder dar respuesta a una serie de preguntas que la docente presento, por ultimo debían completar un cuadro descriptivo y confeccionar un afiche con las conclusiones elaboradas por el grupo. Al igual que P3: Comenzó el trabajo grupal con una

serie de imágenes colocadas en el pizarrón para debatir sobre ellas, luego se realizaron experiencias mezclando distintos materiales, posteriormente debían desarrollar una serie de preguntas y respuestas y concluir la clase con la elaboración de un afiche. Otro ejemplo seria, P7: A partir de la información solicitada previamente a los alumnos, la docente propone que elaboren de manera grupal un folleto, donde se debía explicar el tema elegido, posteriormente expondrían el mismo a la clase. Debían encargarse de seleccionar la información, las imágenes, decidir de qué manera distribuirla y cuál sería el diseño. Destacando en la planificación que de esta manera los alumnos debían consensuar entre todos los integrantes del grupo que información privilegiaban y cuál iba a ser el modelo seleccionado.

En las planificaciones anteriormente expuestas P1, P3, P7 podemos dar cuenta de cómo en este ciclo se privilegia principalmente la búsqueda de información en diversas fuentes, a las cuales los alumnos tengan acceso y también el producto final, en estos casos un afiche o folleto que denote lo trabajado durante estas clases , podemos destacar que en P7 , la docente fundamenta que el trabajo debe ser consensuado y desarollado cooperativamente.

En relación al primer ciclo, observamos también una implementación de material audiovisual pero las planificaciones se caracterizan por privilegiar el diálogo entre los alumnos y crear un espacio compartido de charlas y saberes previos, adquiridos, tanto en la institución educativa como en sus experiencias personales. La escuela como primer espacio social en estos primeros años comienza a conformar un espacio de pertenencia para los alumnos. Este espacio donde el alumno que presenta dificultades de cualquier índole (no solo aquel que tiene necesidades educativas especificas) ya sean condiciones personales, sociales o culturales, logra apoyarse en un otro. Este apoyo comprende tanto una parte cognitiva como emocional, y es esencial que el rol del otro sea un otro significativo. De esta manera, el alumno podrá aportar, desde su lugar, sus conocimientos. Estos serán -probablemente- reflexionados, debatidos, pero nunca, desechados o silenciados.

Podemos observar que en la P2 por ejemplo, comienza la clase con una pregunta disparadora, qué invita a los alumnos a relatar distintas historias, anécdotas o experiencias relacionadas con animales, con el propósito de continuar con la temática propuesta, de manera individual cada uno elige un animal, pero de manera grupal, van aportando datos

acerca de las características que ellos conocen sobre ese animal. Todo el grupo coopera para que la ficha de el animal elegido por el compañero, este lo más completa posible. Debido a que formara parte de un animalario que será de todo el curso.

Según lo expuesto por Vaillant & Manso (2019), el aprendizaje colaborativo surge cuando cada uno de los integrantes del grupo, fomenta el aprendizaje y el éxito de los demás, entendiendo que este éxito los involucra directamente a ellos mismos. Si el compañero no logra resolver una actividad, perjudica al grupo, entonces resulta necesario involucrase y ayudarlo a comprender donde está su error, cada uno aportara desde su experiencia personal para lograr esto, de esta manera todos son responsables y la eficacia de su trabajo, deviene en un éxito colectivo. Lo que resulta de vital importancia para que el trabajo en grupos pequeños sea colaborativo, realmente. .

Lo mismo sucede con P4: Se puede observar como la docente, privilegia primeramente el espacio de dialogo, debate y reflexión para posteriormente recurrir a realizar actividades que exijan trabajar de manera cooperativa, armando una huerta, o armado circuitos productivos. Sin embargo en P9: Podemos visualizar como la planificación se basa en realizar (como en segundo ciclo) a partir de información previamente seleccionada un afiche para el aula.

En respuesta a nuestro objetivo que pretendía observar qué clase de actividades privilegian los docentes para trabajar, logramos visualizar que se utilizan generalmente aquellas que tienden a elaborar como producto final, afiches, cartulinas, folletos ,donde se ha trabajado de manera grupal en la elaboración de este producto.

La utilización de material concreto, como producto final, resulto ser algo recurrente en las planificaciones observadas de los docentes. El material que visualmente logra captar la atención de los alumnos, funciona al mismo tiempo como un estimulo para los mismos, el ver plasmado, en algún lugar del aula su trabajo, al mismo tiempo que favorece su autoestima y permite potenciar el desarrollo de sus habilidades cooperativas, les permite visibilizar y exponer los frutos de su labor. Constituye y transforma el aula en un lugar de pertenencia, logrando de esta manera apropiarse de un espacio en el cual transitaran una gran parte de su tiempo. Sin embargo, pareciera que históricamente, siempre los productos finales , de los trabajos en grupo son los mismos, afiches, cartulinas, folletos, no se han observado cambios significativos que demuestren innovación alguna en este punto.

En este aspecto señala Anijovich (2014) para encarar el trabajo en aulas heterogéneas, es necesario volver a pensar las decisiones que se toman en torno a la enseñanza, su organización es fundamental para la construcción de aprendizajes significativos, donde los alumnos logren comprender el para qué , el porqué, al mismo tiempo que se les brinda la oportunidad de innovar, investigar , cuestionar y asumir nuevos desafíos.

En resumen, siguiendo las ideas Torrego (2014), con la cantidad de investigación disponible, es sorprendente que las prácticas en las aulas estén orientadas hacia el aprendizaje competitivo e individualista y que las escuelas estén tan denominadas por una estructura competitiva/individualista. Es hora ya de reducir la discrepancia entre lo que la investigación demuestra que es efectivo a la hora de enseñar y lo que los maestros realmente hacen.

En efecto, a lo largo de este trabajo logramos obtener la información necesaria como para dar cuenta de qué los docentes logran asumir su falta de experiencia, formación y capacitación, en relación a la inclusión e implementación del aprendizaje cooperativo en el aula, son ellos los que manifiestan que muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para abordar un proyecto de integración. Conocen muchos, los beneficios del aprendizaje cooperativo, logran observarlos en el aula y ocasionalmente logran ponerlo en práctica, pero los tiempos de nuestro sistema educativo los inviste notablemente y los obliga a acortar tiempos, acreditar saberes y exponer notas numéricas. Es entonces que muchos de los docentes ven limitadas sus prácticas a cumplir satisfactoriamente con lo que la institución educativa les demanda. Esta parecería ser la respuesta a la notable brecha que separa la teoría de la práctica, que distancia aquello que parece ser lo más beneficioso en términos de aprendizaje cooperativo, de lo que sucede puertas adentro en las aulas.

Conclusión:

El objetivo de este trabajo ha sido conocer cuáles son las ventajas del aprendizaje cooperativo, en el proceso de inclusión, específicamente en el nivel primario de escuelas pertenecientes al partido de Morón.

La integración de los alumnos con necesidades educativas especificas en escuelas comunes, supone garantizar el acceso de todos los alumnos a los saberes en igualdad de

condiciones, promoviendo una educación de calidad y ampliando de esta manera las posibilidades reales de inclusión social.

En efecto, el aprendizaje cooperativo facilita la participación de todos los estudiantes, en contraposición con otras técnicas, que habitualmente solo consiguen hacer partícipes a un número reducido que termina por dominar la clase. A partir de esta propuesta de trabajo, no solo resulta favorecido el compañero que aprende, sino también aquel que explica el contenido ya que le permite una mayor comprensión. Situando a los procesos de construcción personal de conocimiento, dentro de un marco de interacción social, donde los alumnos pueden desplegar una serie de estrategias metacongnitivas.

Sin embargo, como pudimos dar cuenta durante el desarrollo de nuestro trabajo, la inclusión escolar se encuentra en vías de construcción, aún falta mucho trabajo que realizar y un largo camino que recorrer, esto implica entre otras cosas, un profundo cambio en nuestro sistema educativo, donde exista principalmente, el compromiso de garantizar la inclusión de todos los alumnos. Dos pilares fundamentales de la sociedad entran en juego cuando hablamos de inclusión, el sistema educativo y el sistema de salud ambos con grandes carencias en nuestro país.

A lo largo de este trabajo, pudimos conocer los múltiples beneficios de la implementación del aprendizaje cooperativo dentro del aula, resultando apropiado no solo para trabajar en aulas con proyectos de integración, sino que constituye una herramienta que les permite tanto a alumnos como docentes, desplegar y poner de manifiesto múltiples recursos.

Sin embargo, pese a el conocimiento que pudimos obtener de cómo favorece al proceso de inclusión, la implementación del aprendizaje cooperativo, observamos también la imposibilidad para desarrollar este tipo de aprendizaje dentro del aula, debido a múltiples factores, entre los cuales se destacan, los tiempos del sistema educativo, la falta de formación docente con respecto a este tema, carencia de acompañamiento por parte de las instituciones educativas y escasa comunicación entre todos los actores intervinientes.

La escuela inclusiva, habitada por aulas heterogéneas, debe en primera instancia, comprender y respetar la singularidad de cada uno de los alumnos que forman parte de la institución educativa, reconociéndolo como un niño , niña o adolescente con necesidades ,deseos y particularidades únicas. Partiendo de esta base, comenzara a

gestarse para cada niño un camino diferente, pero no perdiendo el eje, brindar una educación de calidad para todos los niños, atendiendo y escuchando sus necesidades.

En resumen este trabajo, pretende demostrar la importancia que tiene el aprendizaje cooperativo, posibilitador de un espacio de comunicación, debate y aprendizaje significativo, al mismo tiempo que permite desarrollar y adquirir habilidades sociales, poniendo énfasis en cooperar desde el lugar subjetivo ,diverso y único en el que se sitúa cada niño .El papel fundamental que cumple dentro del proceso de inclusión, radica en la necesidad de trabajar desde lo diverso ,aceptando las diferencias y tomándolas como punto de partida para un trabajo en conjunto, donde no solo alumnos y docentes se vean enriquecidos, sino toda una comunidad educativa, que comenzara a demandar reformas en nuestro sistema educativo, un sistema que ,históricamente ,ha tendido a la fragmentación y a la competencia. La implementación, del A.C es escasa, pero sí, son reconocidos sus beneficios.

Hemos logrado identificar las herramientas con las que cuentan los docentes, quienes se sustentan, principalmente, en su experiencia personal, trayectoria docente y se nutren de los conocimientos de muchos colegas, los más privilegiados, cuentan con un equipo de orientación a donde recurrir para despejar dudas, donde construir y repensar estrategias.

Por último, resulta evidente que lo necesario para poder pensar en escuelas inclusivas, es pensar también, en un sistema educativo flexible , que se adapte a los nuevos paradigmas y asuma el reto que implica una real inclusión, a lo largo de este trabajo , en diversas oportunidades se ha utilizado el término “real inclusión “ , esto se debe a que entendemos , como se ha comprobado , que el discurso es inclusivo pero las practicas, muchas veces no lo son , es entonces relevante, poner el foco en esto, construyendo espacios que promuevan la inclusión desde el accionar de todos las personas que conforman la institución.

En síntesis, la propuesta consiste en acompañar las trayectorias escolares de los alumnos, y el proceso de construcción de proyectos de integración docente, articulando un trabajo interdisciplinario donde padres, directivos, equipos de orientación y profesionales externos, se vean implicados, con la finalidad de llevar adelante una proyecto de inclusión

en la medida de las posibilidades, que atienda a las necesidades educativas de ese alumno en particular.

Sugerencias

Considerando como eje transversal de dicho proceso de inclusión, la implementación del aprendizaje cooperativo dentro de las aulas, entendiendo que adaptarse a los cambios que supone este tipo de aprendizaje, requiere de tiempo y capacitación, pero sin dudas, si las instituciones educativas logran acompañar A continuación se brindan algunas sugerencias desde esta perspectiva:

- Brindar talleres para capacitar a docentes en la elaboración de proyectos pedagógicos individualizados, pero dictados por profesionales de la salud y de la educación, con experiencia en el tema, que supongan un aprendizaje significativo para los docentes.
- Poner a disposición de los docentes material de lectura, paginas educativas, redes psicopedagógicas, a donde recurrir en busca de materiales que les sirvan de apoyo para la creación de dicho proyecto y la elaboración de planificaciones.
- Flexibilizar los tiempos de la institución educativa, en función de acompañar la dinámica particular de cada docente.
- Establecer dentro de las escuelas, espacios para otro tipo de actividades, donde se puedan desplegar múltiples habilidades que no, necesariamente, se relacionen con lo pedagógico.
- Reconocer la falta de equipos de orientación escolar y trabajar en la construcción de los mismos, en todas las instituciones educativas, del ámbito público y privado. Los profesionales que conforman estos equipos son quienes acompañaran el accionar docente.
- Supervisar la funcionalidad de los equipos de orientación escolar en las escuelas y el real acompañamiento de trayectorias escolares.

- Posibilitar la construcción de proyectos en distintas áreas del curriculum, basándose en la implementación de un aprendizaje cooperativo.

En palabras de Liliana Gonzalés, una referente en el campo de la psicopedagogía, necesitamos docentes que rompan filas, que trabajen de manera cooperativa en el aula, que armen interdisciplinariamente buenas fichas de investigación, y fundamentalmente, necesitamos docentes enamorados de su que-hacer. Que no silencien a los alumnos y puedan proporcionar espacios de expresión, creación y autoría que es lo que las pantallas, en cierto punto, les vienen privando.

Bibliografía:

- Anijovich, R. (2014) Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: Enseñar y aprender en la diversidad de la autora.
- Batista Sardain, P & Torralbas Oslé J. (2019) Construyendo mejores sociedades: los grupos escolares y el proceso de inclusión-exclusión educativa. Volumen, (19) núm. 1.
- Bazán Campos, D. (2019) Escuela inclusiva. Textos y contextos para (re)pensar críticamente los pretextos para incluir.
- Crisol Moya, E. Martínez Moya, J. & Mohammed, E. (2015) El aula inclusiva. Condiciones didáctica y organizativas. Revista nacional e internacional de educación inclusiva. Volumen 8, Número 3.
- Domingo, J. (2008) El aprendizaje cooperativo. Cuadernos de trabajo social, Volumen, (21) 231-246.}
- PúJolas Maset, P. (2003) El aprendizaje cooperativo: Algunas ideas prácticas. Departamento de Psicopedagogía, Universidad de Vic.
- Riera Romero, G. (2011) El aprendizaje cooperativo como metodología clave para dar respuesta a la diversidad del alumnado desde un enfoque inclusivo. Revista Latinoamericana de inclusión educativa. Volumen, (5) num.2.
- Shulman, J.Lotan,R & Whitcomb,J. (1999)El trabajo en grupo y la diversidad en el aula. Casos para docentes.
- Vaillant,D. Manso ,J.(2019)Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula, aprendizaje colaborativo.